Editorial

El 29 de octubre de 2001, casualmente fecha de aniversario de la firma del documento conocido como el Acta de Independencia Absoluta de Costa Rica del Gobierno Español, los costarricenses lamentamos la pérdida de un destacado historiador, exdirector del Archivo Nacional de Costa Rica y muy querido amigo: Profesor José Luis Coto Conde. Al dedicarle a don José Luis, el presente número de la Revista del Archivo Nacional que dirigió por tantos años, además de satisfacer un deber de justicia y agradecimiento que tenemos hacia él, nos hacemos intérpretes del afecto y amistad sinceros a que se hizo acreedor don José Luis, no sólo por parte de los amantes de la historia y de los documentos, sino también de quienes nos ocupamos del desarrollo y fortalecimiento del Archivo Nacional de Costa Rica y de todos los archivos de nuestro país.

El Profesor Coto Conde fue Director del Archivo Nacional de 1948 a 1980. Cuando asumió estas delicadas funciones, la institución disponía de muy contados recursos técnicos, económicos y humanos y no existían aún medios efectivos de cooperación internacional para los archivos. Dirigió nuestro Archivo Nacional durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando la disciplina archivística entró en una fase de rápido desarrollo y en todo el mundo se crearon y adoptaron modernas técnicas en archivos históricos y administrativos. Fue su gran mérito, haber conocido y entendido el esfuerzo de modernización archivística que se dio internacionalmente y haber incorporado a Costa Rica en esa corriente.

Don José Luis a partir de los años sesenta, divulgó en nuestro país las recomendaciones de las primeras reuniones técnicas para el desarrollo de los archivos iberoamericanos; insistió ante diversas instancias en la necesidad de dotar al Archivo Nacional de un edificio apropiado y de un marco jurídico que permitiera la organización de un sistema nacional de archivos, dada la importancia de la adecuada organización de los archivos administrativos. También efectuó los contactos necesarios para que Costa Rica se beneficiara con becas y la visita de expertos archivistas internacionales, con el apoyo de organismos como UNESCO, O.E.A., etc; y disfrutó durante su gestión de la creación de la Junta Administrativa del Archivo Nacional, y de la carrera de Archivística en la Universidad de Costa Rica.

Al lado de su meritoria labor, los que tuvimos el privilegio de conocerlo

y tratarlo, retendremos la impresión definida que causaba por su cortesía y su caballerosidad intachables y por su hombría de bien, manifiesta en la corrección y espíritu de justicia que evidenciaban sus actos y el trato con sus semejantes.

La vida y la obra de don José Luis, este gran costarricense, constituyen un excelente ejemplo para todos los que lo conocimos.

¡Descanse en paz, don José Luis!

Virginia Chacón Arias
Directora General
Archivo Nacional de Costa Rica.